

«Siempre buscamos cosas nuevas que puedan llegar a sorprender»

Jesús González Cocinero del gastrobar Sagarra de Ermua

El pincho 'I ju laia', del bar Sagarra, ganó el concurso de pinchos de Ermua de esta edición con una mezcla de ingredientes orientales y occidentales

AINHOA LASUEN

ERMUA. La mezcla de castaña de agua, atún rojo y pollo lumagorri del GastroBar Sagarra se erigió ganadora del concurso de pinchos de la semana pasada en Ermua. El segundo premio quedó en manos del bar Giroa y el tercer lugar fue para el restaurante Mendiola. La votación popular eligió como ganador al debutante bar London.

Según el creador del pincho ganador, Jesús González, los tres primeros pinchos junto con otros más se volverán a sacar en otras fechas «para que quien no ha podido probarlos pueda hacerlo», aunque hubo oportunidad, ya que el Sagarra sacó 1.700 pinchos.

—¿Por qué este pincho?

—Se llama 'I ju laia' como homenaje a mis hijos (Igor, Julen y Laia). Siempre buscamos cosas nuevas que puedan llegar a sorprender. Mezclamos técnica e ingredientes tanto de Asia como de Occidente. Utilizamos lumagorri que es de aquí, nuestro, también atún que aunque sea de Andalucía se lo llevan a Japón e ingredientes asiáticos como el aceite de sésamo, salsa de ostras, castaña de agua. Queríamos algo que pudiera llegar a sorprender, dentro del precio que se establece para el concurso y que aunque lleve mucho tiempo de elaboración sea rápido en el emplatado para que la gente no espere mucho.

—¿El estar el sábado en la plaza contribuyó a que se probara más?



Imagen del pincho ganador del concurso, elaborado por Jesús González. :: A. LASUEN

—Sí. Estuvo fenomenal. Nos lo comentaron cuando trajeron las bases del concurso y nos pareció fenomenal. Ya habíamos tenido una experiencia en Álava donde nos invitaron a tres cocineros ermuarras. Allí sacamos 3.000 pinchos y lo que nos planteaban en Ermua nos parecía estupendo porque ya teníamos esa experiencia.

—¿Hubo muchas pruebas antes de elaborar el pincho?

—Sí. En el Sagarra cada uno de los cocineros preparamos un pincho y luego seleccionamos el mejor. No queríamos utilizar una masa comercial y por eso hicimos pruebas para una masa hecha por nosotros. Mezclamos harina de trigo, arroz y tapioca y le añadimos fécula de patata con agua caliente y sal. Como era imposible que nosotros hiciéramos 2.000

nos las hizo un obrador en Madrid. Como queríamos fusionar, picamos el lumagorri y el atún. Utilizamos para el relleno cebolleta, zanahoria, aceite de sésamo, salsa de ostras, pimienta y sal. Luego para darle un toque crujiente utilizamos la que se llama castaña de agua de Asia. Para decorar usamos unos tomates secos que los hidratamos luego nosotros y los aliñamos con aceite, orégano, ajo y sal. Para dar más color conseguimos que nos mandaran de Madrid también unas huevas de pez volador. De acompañamiento conseguimos unas algas de Galicia que preparamos con tempura.

—Lleva muchos ingredientes.

—Sí. Era complicado de elaborar, pero rápido de sacar. Iba con una cocción al vapor y cada 10 minutos sacábamos 50 pinchos.

—¿Cada vez está más difícil ganar el concurso de Ermua?

—Sin duda. Pero es que además cuentas con el hándicap del precio que se pone de partida. Por ello los ingredientes tienen que ser sencillos. ¡Además está el volumen de pinchos que tienes que hacer! Una media de 300 al día. Por eso lo de la plaza me pareció buena idea porque allí veían lo que costaba elaborar el pincho. Vendimos más de 800 en la plaza.

—Tendrá anécdotas ¿verdad?

—Hubo una pareja que pidió en la misma tarde varias veces 4 pinchos, pero además volvieron a ir a la plaza y se comieron otra docena. Y otra chica que me llamó cuando estaba en la cocina, que había estado tanto en China como en Japón, y me dijo que no había probado sumáis como este.

El Ayuntamiento pide apoyo a la población para retirar símbolos franquistas

A. LASUEN

ERMUA. El Ayuntamiento de Ermua ha retirado los símbolos franquistas recogidos en un catálogo elaborado por el Gobierno vasco. No obstante, tras detectar que Ermua aún cuenta con algunos de estos elementos que no se registraban en el catálogo, ya que se informó sobre ello en Comisión Informativa, los responsables municipales agradecen a la población que informe a la administración local a este respecto.

Se trata de las placas colocadas en su momento por el entonces Ministerio de la Vivienda, que mostraban el yugo y las flechas y que todavía se mantienen en algunos portales del municipio.

Hay que tener en cuenta que la retirada de las placas depende siempre del criterio de las comunidades de propietarios, por ello, una de las actuaciones en los últimos años en Ermua es la de que cualquier edificio que solicitara una subvención para la rehabilitación de fachadas debía cumplir la condición de retirada de este tipo de placas.

La administración local también se puso en contacto con las comunidades de propietarios que se encontraban en el catálogo del Gobierno vasco y que contaban con este símbolo en sus fachadas con la propuesta de que fuera el consistorio quien las retirara.

Se han retirado 16 placas

No se trata de la primera de las actuaciones en este sentido en Ermua. Anteriormente se retiró el monumento a las víctimas del franquismo de la fuente de Santiago, también se sustituyeron nombres de calles como Ignacio Olañeta por Zubiaurre, calle de Mártires por Erdikokale o Avenida 26 de abril por San Pelayo.

TELÉFONOS DE INTERÉS

URGENCIAS	
SOS DEIAK	112
DYA	943 464 622
HOSPITALES	
Hospital Mendaro	943 032 800
Ambulatorio de Eibar	943 032 500
Ambulatorio de Eibar (Torrekua)	943 032 650
Ambulatorio de Ermua	943 032 630
POLICÍA MUNICIPAL	
Eibar	943 708 424
Ermua	943 176 300
ERTZAINTZA	
Eibar	943 531 700
BOMBEROS Toda la provincia 112	
TRANSPORTES	
Euskotren	902 543 210
Pesa Eibar	902 101 210
Bizkaibus	902 222 265
TAXIS	
Eibar	943 203 071 y 943 201 325
Ermua	943 170 396
AYUNTAMIENTOS	
Eibar (Centralita)	943 708 400
Eibar (Oficina de información a la Ciudadanía. Pegora)	010
Ermua	943 176 322

* EL CORREO no se hace responsable de cambios de última hora

CARTELERIA DE CINE

EIBAR

COLISEO Merkatu Kalea, 2

No hay sesión

ERMUA

ERMUA ANTZOKIA Iparragirre s/n

No hay sesión

COMUNICACIONES

AUTOBUSES

EIBAR-SAN SEBASTIÁN

Laborables: 6.10*, 6.40*, 7.10*, 7.40, 8.10, 8.45*, 9.15*, de 10.10 a 21.10 cada hora, 13.05*, 18.10*, 19.10*.
Sábados: 6.40*, 7.10*, 8.10, 8.45*, 9.15*, de 10.10 a 17.10 cada hora, 13.15*, 15.10*, 16.10*, 18.10*, 19.10*, 20.10*, 21.30, 23.10.
Festivos: 8.10, 10.10*, 12.10, 13.10, 15.10*, 17.10, 18.10, 19.10* y 21.45*.
*Salida desde Ermua diez minutos antes

SAN SEBASTIÁN-EIBAR

Laborables: 6.50, 7.20*, 7.50*, de 8.20 a 14.20 cada hora, 11.20*, 14.30*, 14.50*, 15.20*, 16.20*, 17.20, de 18.20* a 22.20* cada hora.
Sábados: 6.50, 7.20*, 7.50*, de 8.20 a 21.20*

cada hora, 11.20*, 14.20*, 16.20*, 17.20*, 18.20*, 19.20*, 22.35* y 00.20.
Domingos y festivos: de 9.20*, 11.20*, 13.20, 14.20*, 16.20*, de 18.20* a 20.20* cada hora, y 22.20*.
*Llegada a Ermua

EIBAR-BILBAO (Autopista)

De lunes a sábado: Desde las 6.40 hasta las 20.40 cada hora. Domingos y festivos: Desde las 7.40 hasta las 21.40 cada hora.

BILBAO-EIBAR (Autopista)

Laborables: De 6.40 a 21.40 cada media hora. Sábados-festivos: 7.40 a 21.40 cada media hora.

EIBAR-VITORIA

Laborables: De 7.00 a 21.00 cada hora y a las 6.15, 10.15, 14.15 y 18.15.
Festivos: 8.45, 12.45, 16.45, 20.45.

VITORIA-EIBAR

Laborables: De 6.30 a 20.30 cada hora y a las 7.15, 8.00, 12.00, 16.00 y 20.00.
Festivos: 10.30, 14.30, 18.30 y 20.30.

EIBAR-PAMPLONA

Laborables y festivos: 7.45

PAMPLONA-EIBAR

Laborables y festivos: 11.00.

EIBAR-ARRATE

Sábados y laborables: 14.00.
Festivos: 9.00, 10.00, 11.00, 13.00 y 18.00.

ARRATE-EIBAR

Sábados y laborables: 14.30.
Festivos: 9.30, 10.30, 11.30, 13.30 y 18.30.

EIBAR-ELGETA

Laborables: 6.30, 8.30, 11.00, 13.30, 15.30, 16.30, 18.30 y 20.30
Festivos: 8.30, 11.30, 13.30, 15.30 y 20.30.

ELGETA-EIBAR

Laborables: 6.50, 8.50, 11.20, 13.50, 15.50, 16.50, 18.50 y 20.50
Festivos: 8.50, 11.50, 13.50, 15.50 y 20.50.

EIBAR-HOSPITAL MENDARO

Lunes a viernes: 6.20, 7.05 (de 7.05 a 22.35 cada media hora).
Sábados: De 7.00 a 21.00 cada hora.
Domingos: de 8.00 a 21.00 cada hora.

HOSPITAL MENDARO-EIBAR

Laborables: De 6.45 a 21.15 cada media hora.
Sábados y festivos: De 7.45 a 20.45 cada hora.

TRENES

BILBAO-EIBAR

Laborables: 5.57. Diario: (De 6.57 a 20.57 cada hora), 9.34 y 20.34.

Sábado noche: 23.50, 1.50, 3.50 y 5.50.

EIBAR-BILBAO

Laborables: 6.13, 7.13. Diario: (De 8.13 a 22.13 cada hora), 10.36 y 21.36. Noches: 2.05, 4.05, 6.05 y 7.29.

ERMUA-BILBAO

Laborables: 6.19 y 7.19. Diario: De 8.19 a 21.19 cada hora.

SAN SEBASTIÁN-EIBAR

Laborables: 5.47, 6.47. Diario: De 7.47 a 20.47, cada hora, 9.20 y 20.20.

EIBAR-SAN SEBASTIÁN

Laborables: 6.13 y 7.13. Diario: De 8.13 a 22.13 cada hora, 10.35 y 21.35.

FARMACIAS

EIBAR

De 9.00 a 22.00: Mendiñeta (Urkuiz, 6).

ERMUA

De 9.00 a 22.00: Alcalá (Zubiaurre, 29). De 22.00 a 24.00: Alberdi (Zubiaurre, 9).

EIBAR-ERMUA

Noche. De 22.00 a 9.00: Lafuente (Sostoaarren, 10).

«Seguí peleando contra ETA y di mi vida por



OCTAVIO
IGEA

oigea@elcorreo.com

Carlos Totorika Alcalde de Ermua

Totorika se jubila. «No sé si otra ciudad hubiera respondido como Ermua ante el asesinato de Miguel Ángel, el silencio en Euskadi era aterrador»

ERMUA. Carlos Totorika quería ser recordado por las escaleras mecánicas que se construyeron en la travesía Cantabria. O por la hierba artificial que luce el campo de fútbol de San Pelayo, o por la instalación de fibra óptica de titularidad municipal, un proyecto pionero en España. Preferiría incluso que su carrera hubiera quedado asociada a borrones como el derrumbe que sufrió el polideportivo antes de su inauguración, o a los cambios en la gestión del agua que decidió el Ayuntamiento generando un considerable cabreo en los vecinos.

Pero no. Imposible. La imagen del histórico alcalde de Ermua estará irremediablemente vinculada para siempre al asesinato de Miguel Ángel Blanco y todo lo que ocurrió aquellas terribles jornadas. «Fue una tortura», evoca aún, «delante de la gente guardaba la compostura, estaba sereno, pero luego salía a correr solo y no paraba de llorar». El improvisado líder de aquella marea humana que plantó cara al terrorismo por primera vez se jubila tras 27 años al frente del Consistorio. Siete legislaturas. «Yo nunca quise abanderar nada, pero me tocó porque ETA eligió Ermua. Di por amortizada mi vida y seguí», confiesa ahora.

Totorika paseó el viernes por Ermua con EL CORREO. Se va para dejar paso a las nuevas generaciones, su ciclo lo ve cubierto. «Llevo 5 años queriendo irme, pero el partido me pidió que siguiera un tiempo». En el epílogo elige visitar los lugares que mejor representan su paso por el Consistorio mientras repasa los recuerdos de casi tres décadas. Desde que el hijo de Félix y Cecilia dejó su puesto en la sucursal de la BBK para ser directamente alcalde en 1991. De cero a cien, sin medias tintas. «Bueno, hubo cierta oposición en el partido», matiza, «lo que demuestra que el PSE es un partido vivo... si se sabe controlar eso».

Afiliado desde 1974, «traía la militancia en los genes» y ya había combatido al franquismo. Como aquella vez que se negó a pagar una multa de 10.000 pesetas por participar en una manifestación ilegalizada. Pasó



LAS FRASES

El inicio

«Quería ser alcalde para hacer cosas, en el 91 la avenida principal de Ermua no tenía ni acera»

El final

«Llevo cinco años intentando dejarlo, pero el partido me pidió que siguiera»

El futuro del PSE

«Debe mantener los pactos con el PNV, la alternativa es lo que ocurre en Cataluña»

El alcalde anunció el jueves que abandonaba la política. A la derecha, junto a su sucesor, Juan Carlos Abascal

■ FOTOS: IGNACIO PÉREZ

su decimoctavo cumpleaños en la cárcel de Basauri. Dos semanas de condena. «El ruido que hacen las catorce puertas y sus cerrojos cuando se cierran es inolvidable, crees que no vas a salir más».

Mejorar la avenida principal «no tenía aceras ni farolas», hacer viviendas públicas «decían que en Ermua no se podía»... el alcalde tenía infinidad de planes y dice que no se ha dejado nada en el tintero. Pero el terrorismo lo enfangaba todo. Por eso la primera parada del recorrido es junto al monolito de homenaje a las víctimas en pleno centro. Cuenta que Ibarrola lo creó «gratis», fue el primero que se levantó en Euskadi.

El alcalde aún recuerda con nitidez a Miguel Ángel Blanco. «Era un chaval, pero me llamó la atención la dureza con la que se atrevió a conde-

nar los crímenes de ETA». Aquel joven hubiera cumplido 50 años el mes pasado. El alcalde iba hacia Madrid para protestar por lo ocurrido con el dichoso polideportivo cuando le avisaron del secuestro. «Sabía que lo iban a matar», reconoce. Cuatro días después el regidor salió al balcón del Ayuntamiento, anunció el crimen a los vecinos y en medio de la conmoción brotó el espíritu de Ermua. Realmente, antes brotó la rabia. Y la ira. «En los momentos críticos más vale tener valores porque no hay tiempo de pensar. Nos dio por convocar una marcha y ponernos a andar hacia Eibar con las manos en alto para canalizar todo aquella rabia, si no la gente se hubiera puesto a dar palizas». — ¿Esa respuesta a ETA se hubiera dado en otro ayuntamiento vasco gobernado por otros partidos? — Hubiera sido distinta. Ya había ha-

bido otras barbaridades de ETA antes y lo habitual era un silencio aterrador. Pensar «un muerto más» y seguir. Aquí asesinaron a Miguel Ángel, pero decidimos que no les podía salir gratis y la oposición se hizo bola. Quiero pensar que fue decisivo para derrotar el fanatismo, me llevo eso.

Totorika cree que la oposición al terrorismo que surgió en Ermua «no estaba calculada, pero tampoco fue casual». Había precedentes en el mu-

nicipio de oposición pública al entorno radical «y eso va quedando». Como en la despedida de la Navidad de 1991, cuando el alcalde y su equipo lanzaron a la hoguera en la que se quemaba un muñeco de Olentzero 25 pistolas de juguete que acababan de comprar en una tienda del centro. O cuando ETA asesinó a Tomás y Valiente en el 96 y en Ermua apareció un bando municipal por todas las esquinas en el que el regidor «ponía a parir a los terroristas».

«Líos de pantalón largo»

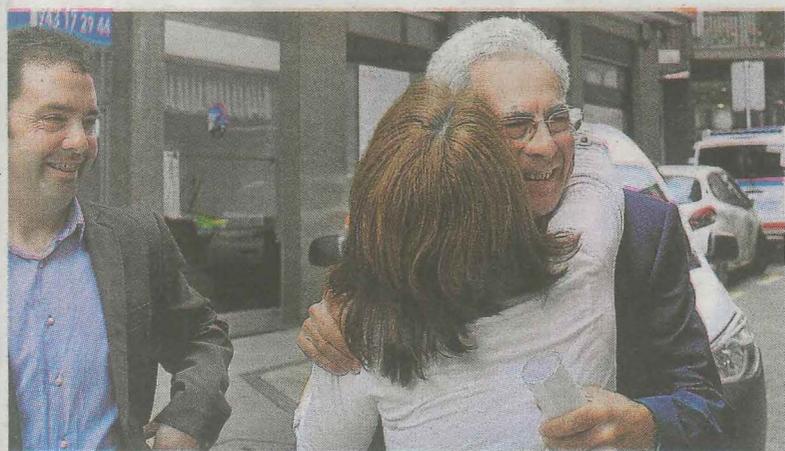
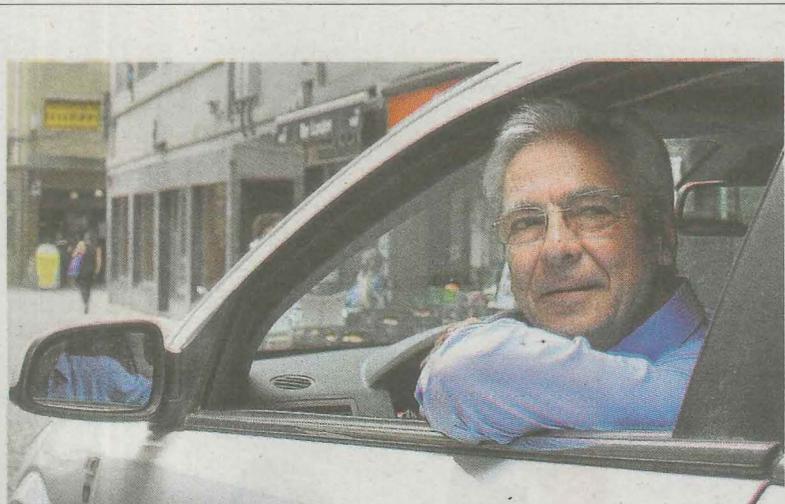
La conversación se detiene. El alcalde lleva desde el jueves, el día en el que anunció su marcha, repartiendo abrazos entre los vecinos. «Todos los que se acercan lo hacen con una sonrisa, supongo que es bueno», sugiere. Le suena el teléfono. «¡Ahora eres el ciudadano Totorika!», felici-

LA CLAVE

Relevo

Ayer ofició su última boda, el martes presenta su renuncia a la alcaldía que ha ocupado 27 años

amortizada»



tan al otro lado por la inminente jubilación. Es Lorenzo Iturriagoitia, histórico líder del PNV en Ermua. «Las hostias que nos hemos dado en los plenos durante años», cuenta el aún regidor. Se citan para seguir la charla otro día. «Ya pasará por el batzoki para que me pagues un blanco», emplaza Totorika.

El alcalde mira a la industria local para sus siguientes paradas. Traslada a los visitantes al Izarra Centre, un vivero tecnológico que el Ayuntamiento aspira a llenar, y a la antigua 'Monroe', la fábrica cuyo edificio compró el Consistorio por mil millones de pesetas para que se quedara en Ermua y duplicara su número de empleados. El paro, la otra gran obsesión de Totorika. Llegó a alcanzar una tasa del 25% en Ermua, ahora ronda el 9%. «Nos metimos en líos de pantalón largo, pero ha ido bien»,

resume.

Alguna cosa sí que le ha salido al revés a Totorika. Por ejemplo, las primarias que perdió ante Patxi López en 2002 para liderar el PSE tras la abrupta salida de Redondo. No quiere hablar de aquellas rencillas. «Lo de ganar y perder batallas políticas lo llevo bien», zanja, «hubiera ocupado la secretaría general con dignidad, pero no lo hubiera hecho mejor que Patxi. Como mucho, similar».

— De haber derrotado a López, ¿Totorika hubiera sido lehendakari? — Vaya usted a saber. Probablemente. Sí.

El alcalde ofició ayer su última boda. El martes hará efectiva en el pleno su renuncia, igual que tiene previsto hacer en las Juntas Generales de Bizkaia, donde es portavoz del grupo Socialista. «Abandono la política, no el PSE», matiza. El miércoles

«Decía a mis hijas que había un gato bajo el coche y buscaba la bomba»

■ O. IGEA

ERMUA. Lo tiene claro. Carlos Totorika repite el lema cuatro veces durante la charla. «Te quedas con lo que cuesta sacar adelante, eso es lo realmente satisfactorio». Solo hay un apartado de su carrera política en el que hubiese preferido que el esfuerzo personal hubiera sido menor: el precio que su familia ha tenido que pagar ante la permanente amenaza de ETA. «La angustia que sufría cada vez que mis dos hijas subían conmigo al coche es indescriptible».

Las chicas tienen actualmente 26 y 28 años, prácticamente el mismo tiempo que su padre lleva ocupando la alcaldía de Ermua. Un cargo señalado desde el principio por los asesinos. «La Ertzaintza me enseñó dos veces mi 'ficha de cliente' de ETA: nombre, dirección, modelo de coche, mis horarios... un día decidí que no me rendía porque si empezabas a medir lo que decías por miedo no podías hacer nada», cuenta.

Escoltas «amigos»

La apuesta del regidor marcó a toda la familia. «Mis hijas no se enteraron de nada hasta los 14 años, decíamos que los escoltas eran amigos». Reconoce ahora Totorika con cierta pena que algo habrá quedado en las chicas de aquella infancia atípica, en la que «ver una pistola les era familiar». Aunque el peor trago para el padre era el de arrancar el coche cada mañana, cada tarde o cada noche. «Les decía que había visto un gato o que se me había caído algo, que me tenía que agachar un momento». No suele ser un tema que se hable demasiado en la familia, liberada ya de todo eso hace tiempo. Pero Totorika reconoce que la inocencia infantil tiene límites. «Aquellas excusas para mirar los bajos valían un día, dos o cincuenta, pero las tuvimos que usar durante años».

les pasa a ser un jubilado más. «No me da miedo no tener planes, lo que temo es que me va a seguir sonando el teléfono durante meses», bromea. Y Totorika solo quiere ya andar en bici, pasear y segar en su casa de Mallabia, localidad colindante a Ermua.

Las últimas palabras se intercambian en su despacho. Detrás del entrevistado, en una estantería que sigue llena pese a la inminente mudanza, se ve una foto del lehendakari Urkullu. «El pacto PNV-PSE en las instituciones vascas se debe mantener», defiende, «servimos para que los nacionalistas no vayan demasiado lejos en algunas cosas. Es esto o lo que pasa en Cataluña». ¿Lo arreglará Pedro Sánchez? «Yo aposté por Patxi (López en las primarias para liderar el PSOE) pero sus primeros pasos están siendo una gratisima sorpresa».



El filósofo recibe el premio de manos de Consuelo Ordóñez. ■ P. M.

Covite premia a Savater por su lucha contra el terrorismo

El filósofo advierte de que la ponencia de Autogobierno «está pergeñando un Estatuto que convierte en ley los objetivos de ETA»

■ FERNANDO SEGURA

SAN SEBASTIÁN. «Hijo mío, no desperdices tu vida en odiar y en tener miedo». Fernando Savater explicó ayer que esta frase, con la que cerró su libro 'Ética para Amador', puede servir como resumen de la actitud que ha mantenido durante décadas frente a ETA, de la que fue objetivo prioritario.

El filósofo donostiarra pronunció estas palabras tras recibir la 17 edición del Premio Internacional Covite en un acto que tuvo lugar en el Palacio Miramar de San Sebastián, cuyo salón principal se llenó de amigos deseosos de homenajearle. El acto tuvo algo de familiar porque, como dijo con sorna Savater, miembro él mismo de Covite, «es como darse un autopremio».

El escritor donostiarra evitó pronunciar un discurso protocolario y, fiel a su estilo, entró en harina para cargar contra el fanatismo y subrayar la necesidad de deslegitimar a ETA. «En este momento se está pergeñando un Estatuto —en alusión a la ponencia de Autogobierno del Parlamento— que convierte en ley los objetivos de ETA. Nunca se les deslegitima-

rá si se lleva a cabo una transformación política e institucional, que es precisamente lo que querían. Si lo logran —advirtió el filósofo— quedará claro que les mereció la pena, podrán decir que se han quedado con las nueces después de 'zumbarle' al árbol».

Pese a la desaparición de ETA, para Savater la tarea de Covite debe continuar. «Algunos ya estamos amortizados, pero los más jóvenes tienen que seguir luchando. ETA va a estar ahí, reciclándose y manteniendo los mismos fines, por eso debemos continuar». El filósofo denunció que el nacionalismo ha logrado un rédito político de la actividad de ETA. «La violencia no ha terminado si se continúa rentabilizando lo que se consiguió con el terrorismo, por ejemplo, desplazar a los adversarios para que se fueran y ocupar su puesto, o una sobrerprestación política del nacionalismo. Esta se ha logrado gracias a la violencia, porque ha convertido al nacionalismo en obligatorio».

La hija de Camus

La presidenta de Covite, Consuelo Ordóñez, agradeció a Savater su compromiso «hasta las últimas consecuencias, pese a que ello supuso que su vida estuviera en peligro. ETA lo consideró un objetivo prioritario, incluso en momentos de tregua, porque sabían que no encontrarían a un enemigo tan bravo a quien plantar batalla». El filósofo donostiarra no pudo evitar emocionarse en varios tramos de su discurso en los que recordó a Sara, su mujer, fallecida en 2015. También lo hizo cuando recordó que en 1980, cuando pronunció una conferencia en París sobre la situación del País Vasco, al finalizar la misma se le acercó la hija de Albert Camus y le dijo: «Mi padre hubiera estado con vosotros».

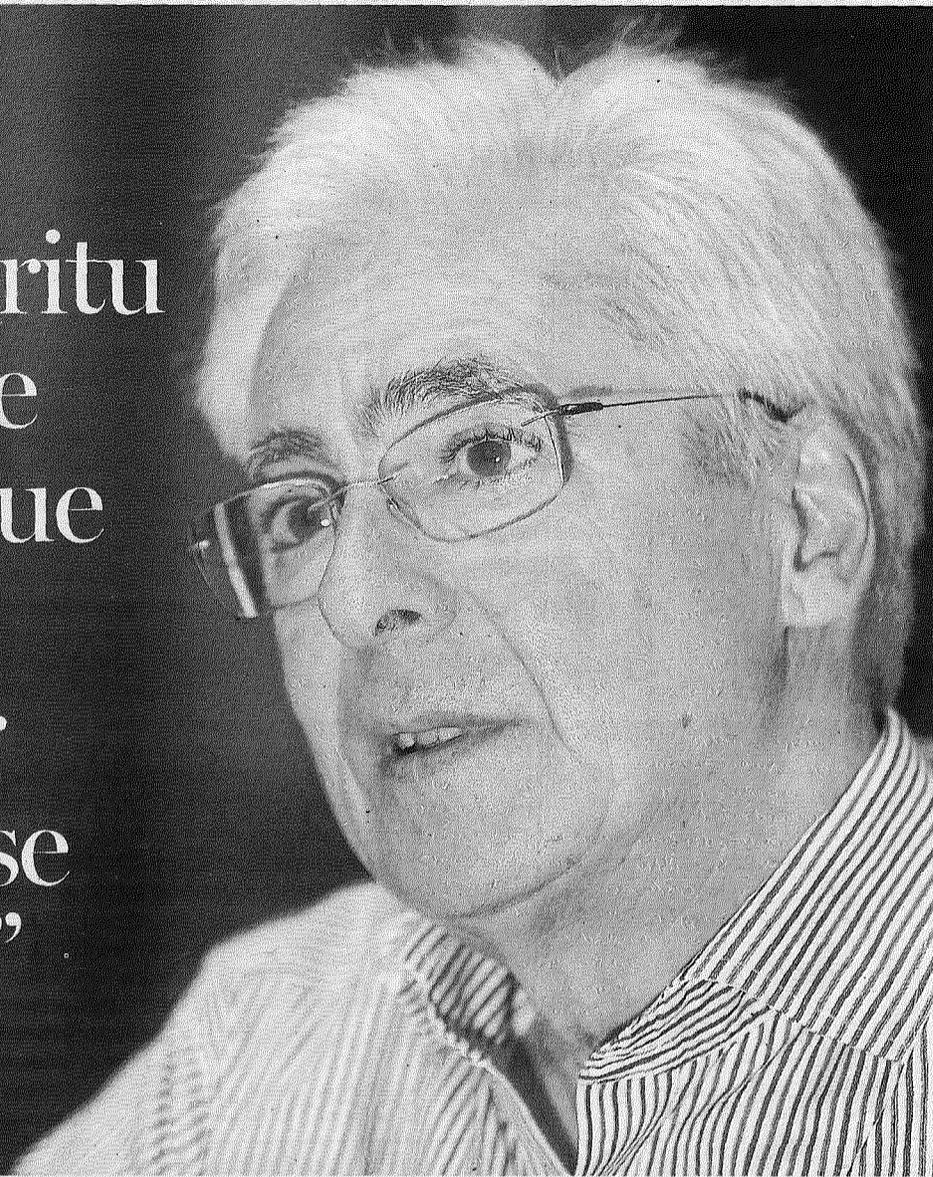
Consuelo Ordóñez destacó el compromiso de Savater «hasta las últimas consecuencias»

Carlos Totorika

ALCALDE DE ERMUA

“Con el espíritu de Ermua se demostró que a ETA se le podía echar un pulso, y se lo echamos”

Una entrevista de Jurdan Arretxe
Fotografía Javi Colmenero



Totorika (Ermua, 1956) ha anunciado que deja la Alcaldía tras 27 años, casi tres décadas en las que aflora el recuerdo del asesinato de Miguel Ángel Blanco por parte de ETA

ERMUA—Carlos Totorika ha sido alcalde de Ermua desde 1991 y, con la experiencia de esos años, en los que ha sido candidato a diputado general de Bizkaia y se enfrentó en 2002 a Patxi López para liderar el PSE, reflexiona sobre estos 27 años que llegan marcados por el asesinato de Miguel Ángel Blanco en julio de 1997.

¿Esperaba llegar aquí cuando se afilió al PSE en 1974?

—No, por supuesto que no, pero me ha ido siempre la actividad pública, el intentar cambiar las cosas...

¿Qué supone para alguien ser alcalde de su municipio durante 27 años?

—Un esfuerzo personal importantísimo que solo se justifica por la convicción de que la sociedad se puede cambiar, se pueden hacer VPO en vez de vivienda libre que no se pueda pagar, que se pueden cambiar las calles ganando plazas públicas... Son objetivos alcanzables y resulta muy gratificante conseguirlos. Le encuentro tanto sentido como tener una actividad laboral relacionada con la generación de riqueza, por ejemplo, en un banco, como hacía antes.

¿Qué supone que el nombre de uno quede ligado a una tragedia como la de Miguel Ángel Blanco?

—En esa enorme tragedia hay dos aspectos. Que a una persona del entorno alguien la secuestre, la amenace y la ejecute es un puñetero drama y es doloroso. No tiene otro nombre. Hubo otra circunstancia: la gestión de lo que sucedió en ese momento dramático pone en valor a ciudadanos que supieron superar lo que había detrás de ese asesinato. A aquel mecanismo utilizado por ETA para paralizarnos y tenernos bien asustaditos a todos para vendernos su proyecto se le dio la vuelta. Se convirtió en defensa de la libertad dándole la vuelta a la lógica del terrorismo. El ser humano es capaz de lo mejor y de lo peor, también entonces con aquella respuesta social y políticamente realista: a ETA se le podía echar un pulso, y se lo echamos.

¿En qué momento es consciente de lo que se enfrenta ese julio de 1997?

—Diría que hay dos aspectos relevantes que me tocaron gestionar. Por un lado, en lo que pasaba con Miguel Ángel, desde el principio tuve la impresión de que lo iban a asesinar. Me puse en ese escenario mental. Lo que no tuve conciencia, como es lógico, era de que se podía convertir en aquel “hasta aquí hemos llegado”, de que se superara el miedo y manifestaciones que, en lugar de estar en silencio, se gritara “ETA, no”, en las que se crearía la esperanza de que a ETA se le podía derrotar. De eso tuve conciencia a la semana. Habíamos dado fuego a una gran mecha.

¿Qué puede hacer un alcalde para canalizar los sentimientos ante semejante acontecimiento?

—Desde el minuto cero tuve la sensación de que el drama era fortísimo. Cuando le dieron fuego a la *herriko* (taberna) o paseando nosotros, uno le dio un puñetazo a un compañero mío socialista pensando que era otro de HB, vi que la violencia podía surgir también por nuestra parte. Me parecía absolutamente inaceptable y, mientras tuviera responsabilidades, no me iba a mantener indiferente ante actos de violencia de cualquier signo. Cuando anunciamos el asesinato de Miguel Ángel y vi aquellas caras de terror, horror, rabia y no sé qué cosas más pero era tremendo lo que se veía desde el balcón del Ayuntamiento, no sabíamos qué hacer. Ni siquiera tenía un discurso preparado. Intenté pedir

“Cuando anunciamos el asesinato de Miguel Ángel, eran tremendas las caras que veía desde el Ayuntamiento, no sabíamos qué hacer”

“(Kanbo) Me pareció una escenificación de ETA, un intento de capitalización y cierre, creo que en falso, porque no condenó su pasado”

“Las aproximaciones de presos hechas de forma individualizada, ordenadamente y con rechazo del pasado tienen sentido”

calma, decir que no éramos violentos, pero me di cuenta de que no me oían. La gente estaba a lo suyo. Arrancar una manifestación (hasta Eibar) para que no saliera un grupo que diera fuego a un local de HB, a un bar, una paliza... pues salimos. Igual que cuando el incendio. No pensé en nada, cogí un extintor porque creía que no podía permitir que en mi pueblo se pegara fuego a las cosas. Tenía conciencia de ese grave riesgo que se veía en las conversaciones.

Ha lamentado la manipulación del ‘espíritu de Ermua’. ¿Vale hoy?

—Ha sido un concepto con varias versiones. La básica funcionó muy bien: revelarnos contra ETA, que no nos quedáramos paralizados y echáramos un pulso para intentar acabar con ETA. Los que participamos en ello creíamos que era un ataque a la libertad y a las personas. No tenía por qué ser nacionalista ni lo contrario, ni del PP ni del PNV, podía ser lo que quisiera, pero veíamos que era un ataque a la libertad. Decir que no íbamos a ceder fue muy importante. Las movilizaciones que hubo durante unos años fueron decisivas para que ETA recibiera el mensaje de que se había acabado el tiempo de que la violencia fuera útil. Tras aquellas movilizaciones, la lectura era que no había una pelea por el conflicto sino una defensa de los derechos humanos como elemento principal, y fue decisivo para ganar la batalla en Europa, la opinión pública española e incluso frente a los terroristas, que se dieron cuenta de que lo tenían compli-

cado con excusas. El PP utilizó más de una ocasión el tema y entiendo que esas movilizaciones que en su momento tenían sentido, hoy no lo tienen.

¿Qué ha cambiado en este país, en Ermua, desde 1997?

—Nos sentimos más libres, vivimos muchísimo más cómodos y significa una mejora en la convivencia. Ha cambiado mucho a mejor; no lo suficiente, porque hay pancartas defendiendo a los presos con la lectura de que son *héroes*, palabras de homenaje... Me parece problemático y grave. Que yo sea un *liberticida* y que el señor que sale de la cárcel por haber pegado unos tiros sea un *héroe* me parece una basura peligrosa.

Jesús Eguiguren y usted acudieron por parte del PSE a la Conferencia de Aiete. ¿Dudó en ir Kanbo?

—No. En Aiete tenía sentido porque podíamos acelerar el proceso de abandono de armas por parte de ETA. En Kanbo, no. Me pareció una escenificación de ETA para decir que dejaba las armas, cuando las habían dejado antes. Era un intento de capitalización y cierre, creo que en falso. Eran dos momentos y dos mensajes muy distintos. En Kanbo parecía que estaban articulando ellos la paz porque hacían un esfuerzo. No escenificaron nada más que dar formalmente por cerrada la existencia de ETA.

¿Por qué defiende que en falso?

—Sí, porque ETA no condenó su pasado y me parece problemático. No hay un reconocimiento del papel histórico de ETA con la más mínima autocrítica. Ese paso, aunque muchos creen que no, lo van a acabar dando, porque la crítica a su propia historia es un elemento necesario para que Euskadi llegue realmente a un periodo de convivencia.

ETA se ha disuelto. ¿De quién espera esa autocrítica? ¿De los presos?

—En este momento, de Sortu, de Bildu, de HB... Los nombres han ido evolucionando. Sé que Bildu incorpora a gente totalmente distinta de EA o de Alternatiba que repudiaba la violencia, pero quienes participaron jaleando, animando, teniendo entornos donde ETA crecía, las *herrikos*... tienen una deuda histórica que la tendrán que pagar.

Hemos oído a Pedro Sánchez y al ministro Grande-Marlaska proclives a estudiar el final de la política de dispersión. ¿Lo comparte?

—Siempre he creído que la política penitenciaria tenía que ver con una herramienta frente a ETA, no para perjudicar o hacer sufrir a los presos o sus familias. Esta política ha intentado que ETA no se fortaleciera también en las cárceles, donde el *frento de makos* era una parte muy importante de la organización. La dispersión tenía todo el sentido. No existiendo ETA, ese sentido de herramienta frente a ETA, que era la parte principal, carece de sentido. Dicho esto, hay que tener muy en cuenta cómo viven este proceso las víctimas.

¿Cómo combinar estas posiciones?

—Las aproximaciones de presos hechas de forma individualizada, ordenadamente y con rechazo del pasado tienen sentido. No veo la imagen de todos los presos a Euskadi porque es un triunfo del entorno abertzale. ●

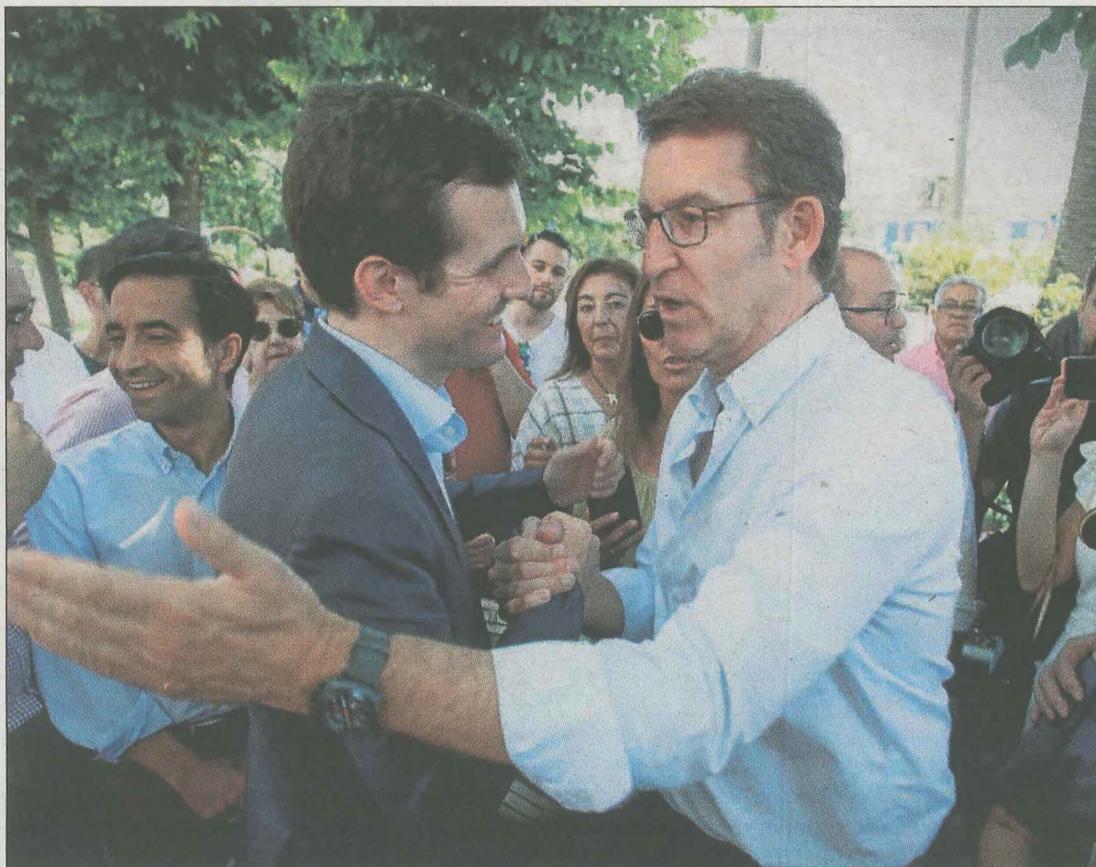
Casado subraya hoy en Alsasua y Ermua el discurso clásico del PP

El aspirante a la presidencia llega a Euskadi con el apoyo de Maroto y charlará con Sémper

JOSEAN IZARRA VITORIA

El candidato a la presidencia del PP y diputado Pablo Casado convertirá el segundo día oficial de su campaña interna en una reivindicación de los símbolos y mensajes más tradicionales del PP. Un guiño a valores y mensajes que forman parte del núcleo duro de la idiosincrasia de su partido y que el aspirante más joven a la presidencia ha querido subrayar con una acelerada visita al País Vasco y Navarra con Ermua y Alsasua como destacadas paradas. Casado llega a Euskadi siendo consciente del limitado valor cuantitativo del PP vasco tanto en cuanto al número de afiliados como de compromisarios de cara al congreso de los días 20 y 21 de julio pero siendo muy consciente de lo que supone para el conjunto de la militancia el ejemplo de Miguel Ángel Blanco o la agresión sufrida por dos guardias civiles en Alsasua el 15 de octubre de 2016 y la polémica que ha rodeado la investigación judicial y la sentencia dictada contra los agresores por la Audiencia Nacional.

Pablo Casado se convertirá hoy en el primer candidato a la presidencia del PP vasco que se traslada a Euskadi para trasladar su mensaje a los militantes vascos y navarros las líneas generales de su candidatura. El vicesecretario general del PP cuenta con el respaldo de su compañero de Ejecutiva y diputado por Álava Javier Maroto que será quien le acompañe tanto en las dos citas más simbólicas de Ermua y Alsasua como en los bre-



Pablo Casado, ayer, charla con el presidente de la Xunta de Galicia Alberto Núñez Feijoo en La Coruña. EFE/CABALAR

ves encuentros con militantes en Vitoria y San Sebastián.

La elección de Ermua constituye una decisión personal de Casado que explicará que su decisión de afiliarse al PP se produjo como un gesto de compromiso tras el secuestro y asesinato del concejal Miguel Ángel Blanco por ETA en julio de 1997. Casado ha manifestado en reiteradas ocasiones que el ejemplo de Blanco y de los cientos

de cargos públicos del PP vasco y de Navarra que permanecieron en sus cargos cuando la banda terrorista les utilizó como objetivos ha sido una referencia continua en su trayectoria política. Casado mantendrá un breve encuentro con afiliados y simpatizantes junto al monolito del escultor Agustín Ibarrola que se encuentra en una de las plazas del municipio vizcaíno.

Pero, además, Casado también

acudirá a la localidad navarra de Alsasua donde hará declaraciones a los medios de comunicación frente al cuartel de la Guardia Civil. El gesto de solidaridad con los miembros del Instituto Armado se produce en un contexto de alta tensión política y social en Navarra tras la sentencia de la Audiencia Nacional en la que se ha condenado a varios de los jóvenes que participaron en la agresión a penas que van desde

los dos años a los trece años de cárcel. Tanto los abogados de la defensa como la Fiscalía han recurrido esta sentencia ante el Tribunal Supremo con posicionamientos antagónicos ya que el Ministerio Fiscal mantiene que la agresión puede constituir un acto de terrorismo frente al criterio del Tribunal que desestimó este tipo delictivo por el delito de atentado a agentes de la autoridad.

Casado mantendrá dos encuentros con militantes del PP en Vitoria y en San Sebastián en los que estará acompañado por Javier Maroto y por Borja Sémper. El presidente del PP de Gipuzkoa y portavoz parlamentario aún no ha desvelado si se posicionará a favor de la candidatura de Casado o, como otros destacados dirigentes del PP vasco, lo hará finalmente por la ex vicepresidenta Soraya Sáenz de Santamaría. En principio, el encuentro entre Casado y Sémper se enmarca en un gesto de cortesía por parte del presidente del PP de Gipuzkoa que también pretende repetir con el resto de candidatos a la presidencia de su partido que decidan hacer campaña en Gipuzkoa.

Una campaña que el presidente del PP vasco Alfonso Alonso pretende que sea de 'guante blanco' sin que afecte a la unidad conseguida tras su designación. Alonso y Javier Maroto, que respaldan respectivamente a Santamaría y a Casado, han decidido reforzar su relación política para evitar que las 'primarias' en Euskadi puedan interpretarse como un pulso entre ambos. Además, Alonso ha delegado en Javier de Andrés el apoyo explícito a la candidatura de Sáenz de Santamaría y Maroto también pretende ser muy selectivo en los actos públicos de apoyo a Pablo Casado. Ni la secretaria general Amaya Fernández ni la presidenta de Bizkaia Raquel González tienen intención de pronunciarse públicamente sobre los aspirantes en un gesto dirigido a consolidar la unidad del PP en Bizkaia.



DE PUÑO Y LETRA

ENRIQUE
AGUIRREZABAL

Hipódromo popular vasco

Ayer principió el turf electoral en el PP. Y este periódico ha tenido a bien, pues fue todo un acierto, recuperar esa suerte de hipódromo que tan útil resultó a los lectores hace casi 15 años cuando Aznar, en la soledad del mando, libreta azul en ristre, se afanaba en decidir quién habría de ser su heredero universal, políticamente hablando, claro está. En aquellos tiempos no había urnas, ni avales, ni candidatos, ni nada que se asemejase a unas primarias, es decir, nada de democracia interna. Solo había unos nombres -todos de varón- que por su proximidad al decidor cabía ubicarlos en los cajones de salida. El jockey que ganó

fue Mariano Rajoy aunque su jaco no figuraba como ganador en las apuestas.

Ahora, sin embargo, el PP, haciendo gala de una democracia interna sin parangón ni precedentes, a la que en principio caben pocos peros, y donde el saliente ha venido a llamarse andana para no interferir en la carrera, hay avales, candidatos (4) y candidatas (2), urnas, votación y, si es menester, segunda vuelta. Hasta el día 4 de julio -casualidad, Independence Day- los seis candidatos darán vueltas al óvalo electoral, aunque no será hasta el día siguiente, día de votación, cuando se conozca el ganador, o ganadora.

El PP tiene la oportunidad de situar a una mujer en la cúspide del partido. Soraya Sáenz de Santamaría y María Dolores de Cospeidal, enemigas íntimas, tienen predicamento. La primera, como muestra el hipódromo de EL MUNDO, lo tiene entre los lectores del periódico, que no deja de ser una muestra de los ciudadanos que el día de mañana hayan de votar en unas elecciones generales (de momento en 2020, Pedro Sánchez dixit). La segunda, dicen, es la preferida entre los militantes del partido. Lo cierto es que, de momento,

la distancia entre ambas es de 40 puntos. Demasiado se me antoja.

Empero, en el PP vasco las apuestas no están entre mujeres, sino entre una mujer, la citada ex vicepresidenta del Gobierno, y Pablo Casado. En pro de una y otro ya se han pronunciado algunos dirigentes y cargos públicos que, a su vez, hecha pública su inclinación, a buen seguro condicionará la de no pocos militantes que, sea por simple aquiescencia o por mera obediencia debida,

darán su voto sin ocuparse en contrastes ideológicos entre los aspirantes ni atender a las diversas ofertas programáticas que se pongan en almoneda hasta el día 4. El presidente de la formación, Alfonso Alonso, de conocida raigambre soraya, ha tomado partido -nunca mejor dicho- por Sáenz de Santamaría. Otro tanto ha hecho el que fuera jefe de los populares vascos antes de ser sucedido por María San Gil, el europarlamentario Carlos Iturgaiz. Esta coincidencia no es baladí. Créan-

me. De la órbita de Alonso hay otros muchos cargos, mayormente en Álava aunque también en Vizcaya, que votarán a Sáenz de Santamaría, entre los que cabe destacar al senador y presidente alavés de los populares, Iñaki Oyarzabal, que en estas lides se maneja con sobrada desenvoltura y eficacia.

Pero, hete ahí que el que fuera mano derecha de Alonso y ahora vicesecretario general del PP nacional, Javier Maroto, ha mostrado públicamente sus preferencias por Pablo Ca-

sado, sin duda, un hombre de partido, muy alejado, en este sentido, de la ex vicepresidenta. Casado, que ha sobresalido en avales, está, en los primeros galopes, a más de 30 puntos de Soraya y, además, su montura ha de sortear algún obstáculo -sus títulos universitarios están

aún bajo sospecha-. Maroto ha apostado a ganador, pero si su jamelgo no gana -o queda desclasificado-, y lo hace el de Soraya, a pesar de lo que ha dicho Alonso, la división está servida.

No es baladí que tanto Alonso como Iturgaiz tomen partido por Soraya